Organizaciones de base comunitaria y liderazgo femenino en un asentamiento informal rural*

https://doi.org/10.22395/csye.5252

César Alejandro Cardona Duque
Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bello, Colombia
cesar.cardona.d@uniminuto.edu.co
https://orcid.org/0009-0000-1018-0998

Angela Yaniory Mosquera Ibargüen
Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bello, Colombia
amosqueraib@uniminuto.edu.co
https://orcid.org/0009-0001-0908-5093

RESUMEN

El artículo analiza las organizaciones de base comunitaria y el liderazgo femenino en Puerto Escondido, un asentamiento informal rural de Titiribí, Suroeste antioqueño. Mediante un estudio de caso cualitativo con veinte mujeres y cinco hombres seleccionados de forma intencional, se aplicaron observación participante, línea del tiempo comunitaria, cartografía social, foto-relato y mapa de actores. La información se codificó temáticamente y se trianguló. Los hallazgos muestran que: i) Puerto Escondido es un asentamiento informal por fraccionamiento irregular de predio privado y semiconsolidado a pesar de 70 años de ocupación; ii) su nivel organizativo es bajo, con tres organizaciones comunitarias dependientes de actores externos y iii) el liderazgo comunitario recae en mujeres que dirigen simultáneamente dichas organizaciones, lo que

* Cómo citar: Cardona Duque, C. A. y Mosquera Ibargüen, A. Y. (2026). Organizaciones de base comunitaria y liderazgo femenino en un asentamiento informal rural. *Ciencias Sociales y Educación*, *15*(29), 1-29. https://doi.org/10.22395/csye.5252
Recibido: 3 de septiembre de 2025.
Aprobado: 14 de septiembre de 2026.
Este artículo se deriva del proyecto de investigación *Representaciones sociales y cartográficas para la lectura de la apropiación del territorio en asentamientos informales del municipio de Titiribí, Antioquia*, financiado por la convocatoria de investigación de la Red de Universidades Católicas de Colombia (RUCC) y desarrollado entre 2022 y 2024 por investigadores de la Universidad Pontificia Bolivariana, la Fundación Universitaria Católica del Norte, la Universidad Católica de Oriente y la Corporación Universitaria Minuto de Dios. César Alejandro Cardona Duque, docente e investigador del Centro de Educación para el Desarrollo Sostenible de Uniminuto, participó en el proyecto como coinvestigador y es integrante del grupo de investigación Responsabilidad Social y Desarrollo Sostenible (RESODES). Angela Yaniory Mosquera Ibargüen participó como integrante del semillero Desarrollo Sostenible y elaboró, en el marco del proyecto, su monografía de pregrado en Trabajo Social.

Copyright © 2026. *Ciencias Sociales y Educación* es una publicación de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CCBY-NC-ND 4.0).

sugiere tensiones con las responsabilidades de cuidado que requieren mayor indagación. Se concluye que la categoría emergente de sororidad, entendida como solidaridad práctica entre mujeres, ayuda a comprender la articulación organizativa en Puerto Escondido y que su marginalización se relaciona con su desarticulación territorial e institucional, entre otros factores externos.

Palabras clave: asentamiento humano; comunidad; participación comunitaria; liderazgo; organización femenina; desarrollo urbano.

Community-Based Organizations and Female Leadership in an Informal Rural Settlement

ABSTRACT

This article analyzes community-based organizations and female leadership in Puerto Escondido, an informal rural settlement located in Titiribí, in the Southwestern region of Antioquia, Colombia. Using a qualitative case study involving twenty women and five men selected through purposive sampling, the research employed participant observation, a community timeline, social mapping, photo narratives, and stakeholder mapping. The information was coded thematically and triangulated. The findings show that: (i) Puerto Escondido is an informal settlement resulting from the irregular subdivision of privately owned land and remains semi-consolidated despite 70 years of occupation; (ii) its organizational capacity is low, with three community-based organizations dependent on external actors; and (iii) community leadership is exercised primarily by women who simultaneously lead these organizations, suggesting tensions with caregiving responsibilities that warrant further investigation. The study concludes that the emerging category of sisterhood, understood as practical solidarity among women, helps explain organizational articulation in Puerto Escondido. Furthermore, its marginalization is associated with the settlement's territorial and institutional disarticulation, among other external factors.

Keywords: human settlement; community; community participation; leadership; women's organizations; urban development.

Organizações de Base Comunitária e Liderança Feminina em um Assentamento Informal Rural

RESUMO

O artigo analisa as organizações de base comunitária e a liderança feminina em Puerto Escondido, um assentamento informal rural localizado em Titiribí, no Sudoeste antioquenho, Colômbia. Por meio de um estudo de caso qualitativo com vinte mulheres e cinco homens selecionados intencionalmente, foram utilizadas as técnicas de observação participante, linha do tempo comunitária, cartografia social, foto-relato e mapeamento de atores. As informações foram codificadas tematicamente e trianguladas. Os resultados mostram que: (i) Puerto Escondido constitui um assentamento informal decorrente do parcelamento irregular de uma propriedade privada e permanece semiconsolidado apesar de 70 anos de ocupação; (ii) seu nível de organização é baixo, contando com três organizações comunitárias dependentes de atores externos; e (iii) a liderança comunitária é exercida predominantemente por mulheres que dirigem simultaneamente essas organizações, o que sugere tensões com as responsabilidades de cuidado, demandando investigações adicionais. Conclui-se que a categoria emergente de sororidade, entendida como solidariedade prática entre mulheres, contribui para compreender a articulação organizacional em Puerto Escondido. Além disso, sua marginalização está relacionada à desarticulação territorial e institucional do assentamento, entre outros fatores externos.

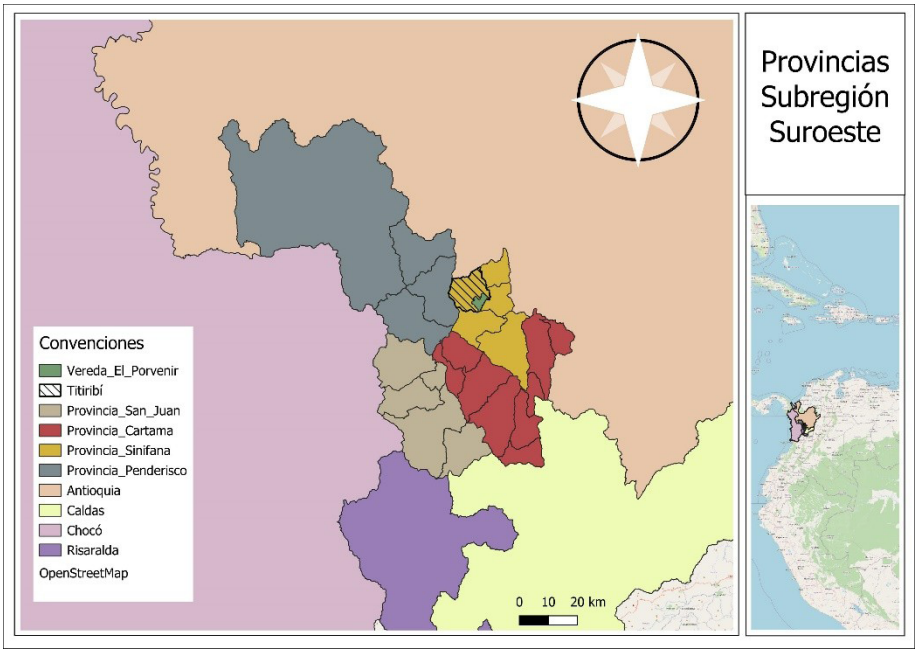
Palavras-chave: assentamento humano; comunidade; participação comunitária; liderança; organizações femininas; desenvolvimento urbano.

Introducción

Este artículo analiza las organizaciones de base comunitaria y el liderazgo femenino presentes en la vereda Puerto Escondido, corregimiento de La Albania, municipio de Titiribí, en el Suroeste del departamento de Antioquia. Con una metodología de estudio de caso acompañada de un enfoque de observación participante, este texto aporta a la comprensión de una subregión que ha atravesado un proceso de transformación espacial similar al ocurrido en otras áreas del departamento. Tales cambios han ocurrido, a menudo, como consecuencia de la construcción de grandes obras de desarrollo (Cardona Duque, 2022, p. 39), pero sobre el Suroeste se ha elaborado un menor volumen de estudios a diferencia del Urabá (Uribe de Hincapié, 2023), Oriente (García de la Torre y Aramburo Siegert, 2011), o el Bajo Cauca (Montoya Restrepo, 2024). Este abordaje dialoga con la tradición del estudio de las organizaciones de base comunitaria (Cardona Duque, 2017) vistas desde una doble óptica: como formas y expresión de la acción colectiva (Bermúdez Peña *et al.*, 2013, p. 35).

Puerto Escondido constituye un sector de ocupación informal con una historia documentada de cerca de 70 años de presencia continua en su territorio. Históricamente, sus pobladores han practicado actividades productivas como la caficultura, la agricultura de pancoger y la extracción de carbón mineral dado que están ubicados en la cuenca de la quebrada Sinifaná. Este escenario se ha visto modificado en décadas recientes para dar paso a una concentración de tierras en grandes propiedades que, junto a la construcción del proyecto de desarrollo vial Pacífico 1, han redefinido la configuración espacial no solo de la cuenca, sino que esta dinámica se extiende hacia el tramo medio del cañón del río Cauca configurando así un paisaje productivo articulado sobre ambas orillas. Este puede ser dividido de manera esquemática y —siguiendo la propuesta de Montoya Arango y Perdomo Sánchez (2019)— en tres sectores con usos del suelo bien diferenciados, así: entre el cauce del río y los 1.400 metros sobre el nivel del mar se ubican monocultivos cítricos, ganaderos, uso turístico e infraestructura vial. Entre los 1.400 y los 1.900, pequeñas propiedades campesinas dedicadas a la caficultura y otras actividades productivas con baja tecnificación. Finalmente, por encima de los 1.900 metros, monocultivos forestales, áreas de conservación y haciendas ganaderas (Montoya Arango y Perdomo Sánchez, 2019, p. 211).

Figura 1. Mapa de la subregión del Suroeste antioqueño y de las provincias que lo integran



Nota. Elaboración propia mediante software Qgis.

La **figura 1** muestra la división provincial del suroeste antioqueño. En ella se aprecian las provincias de Cartama, San Juan, Penderisco y Sinifaná donde se ubica Titiribí. Esta última corresponde a la más cercana a Medellín debido a la construcción del proyecto Pacífico 1 (Patiño-Alzate y Salazar-Hernández, 2016) lo cual la hace objeto de expansión y otros procesos urbanos que se originan en la capital del departamento. Durante las últimas décadas, han tenido lugar importantes transformaciones en el municipio, tales como una constante reducción en su población debido a la migración de sus habitantes hacia Medellín y la llegada de nuevos usos del suelo diferentes a las tradicionales actividades productivas. Entre ellos sobresale en Titiribí la parcelación de predios para la construcción de fincas de veraneo (Alzate *et al.,* 2020, p. 35). Ello ha modificado significativamente la configuración espacial y ha derivado en impactos que transformaron las dinámicas socioespaciales en el municipio y de manera más precisa en la vereda Puerto Escondido.

El artículo focaliza la categoría de asentamientos informales que describe lugares ocupados de manera irregular, ubicados en sectores de alto riesgo y en condiciones precarias de habitabilidad (Pinedo López y Lora Ochoa, 2016). En el contexto estudiado, los habitantes construyen un sentido del habitar a

partir del uso de conocimientos y materiales tradicionales como el bahareque y la guadua, pero también de materiales desechados en el entorno como plásticos y lonas. En el escenario latinoamericano, este tipo de ocupación ha sido explicado, en parte, como una consecuencia del poco financiamiento para la construcción de vivienda de interés social (Yong, 2014) y ha sido asociado a las dinámicas de desigualdad que afectan la región (Pérez Sáinz, 2021).

Pese a estas transformaciones, la organización comunitaria en los asentamientos informales rurales del Suroeste y el papel que cumplen en ella las mujeres han sido, con excepciones como Mosquera Ibargüen (2023), poco estudiados. Por ello, el artículo se pregunta cómo se configuran las organizaciones de base comunitaria en un asentamiento informal rural y qué papel cumple en ellas el liderazgo femenino. Su objetivo es analizar dichas organizaciones a partir de las características de la ocupación informal, la trayectoria histórica del asentamiento y sus relaciones con actores externos. El texto presenta, en su orden, el marco teórico y conceptual, la metodología, los resultados, la discusión y las conclusiones.

1. Marco teórico y conceptual

Puerto Escondido se ubica en la cuenca de la quebrada Sinifaná, para la cual se emitió en 2018 el *Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Hidrográfica de los directos río Cauca – río Amagá - quebrada Sinifaná* (Corantioquia, 2018). Allí se identificó un aumento significativo de la deforestación y de la presión sobre el recurso hídrico, tanto para actividades productivas como turísticas. Además, un deterioro de la calidad del recurso hídrico debido al vertimiento de aguas residuales y un aumento en el nivel de riesgo por incendios forestales, avenidas torrenciales y sequía. Lo anterior se asocia con un incremento cercano al 12 % en la cantidad de población que habita la cuenca, que pasó de 113.337 habitantes en 1985 a 126.597 en 2016 (Corantioquia, 2018, p. 276). Debido a lo anterior, la calidad y disponibilidad de agua están sujetas a los cambios en el uso del suelo y a la ocupación urbana formal e informal. Cabe resaltar, sin embargo, que este instrumento de planeación del uso y gestión del recurso hídrico formulado con la orientación técnica de la Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia (Corantioquia) no contó con la participación de ningún consejero de cuenca del municipio de Titiribí (Corantioquia, 2018, p. 73) a pesar de que ese municipio contaba con un 13 % del total del área geográfica de la cuenca en su territorio así como un 2,7 % del total de habitantes registrados para el 2016.

Como antecedente relevante, en el 2015 se formuló, además, un Plan de Ordenamiento del Recurso Hídrico (PORH) en el que se incluyó un mapa de actores para la cuenca de la quebrada Sinifaná. Allí se tomaron en cuenta como

criterios de inclusión actores relacionados con la gestión del agua en la cuenca, posibles afectados, actores interesados, actores con información, experiencia o recursos y actores necesarios para la adopción e implementación del PORH (Corantioquia, 2015, p. 284). Aunque formulado para un espacio geográfico más amplio y con otro propósito, este mapa de actores constituye un importante antecedente de cara a la identificación de organizaciones de base comunitaria que se presenta en la sección de resultados. En el mapeo de Corantioquia, sobresale el énfasis en organizaciones de carácter privado, lo que contrasta con las Juntas de Acción Comunal que fueron registradas en bloque, es decir, sin precisar ninguna en particular. Así, el ejercicio pierde especificidad y se ofrece una falsa idea de homogeneidad en la manera como opera este actor comunitario (Corantioquia, 2015, p. 287). Además, se asumió un criterio formalista por cuanto solo se incluyeron organizaciones con una estructura jurídica formalizada. Ello desconoce otro tipo de iniciativas que no han alcanzado el nivel de madurez para avanzar hacia una formalización, como efectivamente se identificó en Puerto Escondido, o que han enfrentado barreras administrativas para su formalización como el caso de las organizaciones étnicas (Cardona Duque, 2022, p. 80).

En este escenario inició en 2014 la construcción del proyecto de desarrollo vial Pacífico 1 con la firma del acta de inicio (Covipacífico, 2021). La construcción de esta vía que conecta a la ciudad de Medellín con el corregimiento de Bolombolo sobre el río Cauca es uno de varios proyectos de intervención sobre la subregión del Suroeste. Ellos han derivado en la redistribución espacial al interior de la cuenca de la Sinifaná y, en consecuencia, en afectaciones a las poblaciones locales que, dedicadas a actividades productivas como la minería de oro, carbón y la caficultura, han realizado acciones directas de bloqueo en la vía para manifestar públicamente su descontento con la concesionaria (El Colombiano, 2022). Este fenómeno de transformación territorial ha captado la atención de investigadores que han señalado cómo el río Cauca ha sido erigido en un eje de intervención en el territorio, lo que ha derivado en conflictos en relación con el acceso a bienes comunes, la concepción del territorio y diferentes visiones del desarrollo (Montoya Arango y Perdomo Sánchez, 2019, p. 223).

El estudio de este proceso adquiere importancia de cara a comprender mejor cuál ha sido la respuesta articulada por las organizaciones de base frente a la reconfiguración espacial del Suroeste. Un antecedente directo que apunta a la comprensión de esta transformación socioespacial es el trabajo de Taborda Flórez (2018) quien estudió la percepción de la minería de oro en el municipio de Titiribí y algunas estrategias de movilización social que han ocurrido en años recientes en el casco urbano. El estudio de la organización social en comunidades de base ha sido, por su parte, un tema de constante reflexión para la disciplina del trabajo social. Entre los antecedentes

que se identificaron en Latinoamérica están Corrales Solís y Hernández Cruz (2018) sintetizaron las potencialidades planteadas por los miembros de las organizaciones de base comunitaria en el Plan Nacional de Desarrollo de la Comunidad (PNDC) en Costa Rica. Por su parte en el contexto del Caribe Colombiano, Pájaro Montero (2016) realizó un trabajo donde sistematizó la metodología de la ruta de fortalecimiento de organizaciones de base comunitaria realizada por la Fundación Social en la unidad comunera de gobierno número seis de la ciudad de Cartagena entre 2015 a 2016. Bermúdez Peña, a su vez y en relación con el suroccidente del país, describe algunas acciones que se adelantaron desde las organizaciones comunitarias en las zonas de ladera y el distrito de Aguablanca en Cali, Valle del Cauca. En sus conclusiones resalta cómo la dependencia de las organizaciones de base comunitaria en relación con la contratación pública supone un riesgo para su independencia cuando la hay, pero también para su sostenimiento en caso que no. Además, insiste en el carácter territorial de la organización social debido a su fuerte anclaje al contexto más inmediato: el barrio o la localidad. El autor señala cómo las organizaciones estudiadas describen su ejercicio como una vía alternativa a lo que se propone desde otros escenarios predominantes, sean estos el Estado, el sistema económico e incluso la lógica patriarcal (Bermúdez-Peña, 2010).

En el plano local, Arango y Arroyave analizaron las experiencias vividas por las personas que han sido desplazadas en dos municipios de Antioquia, concluyeron que los procesos organizativos de base requieren de un acompañamiento de diversas áreas del conocimiento, que además debe ser sostenido en el tiempo y articulado a cada contexto específico. Los autores insisten en este punto, ya que su análisis se deriva de una experiencia de retorno posterior a un episodio de desplazamiento forzado en los municipios de Dabeiba y Nariño (Arango Tobón y Arroyave Álvarez, 2017).

Frente a los elementos conceptuales que orientan el artículo, el primero se deriva del estudio de los asentamientos informales como un fenómeno que ha acompañado desde hace décadas los procesos urbanos tanto en Colombia como en la región. En ese sentido, el reciente diagnóstico urbano de América Latina y el Caribe elaborado por la CEPAL describe los asentamientos informales en las ciudades latinoamericanas en crecimiento (Aulestia y Lana, 2024, p. 21). Lo anterior es consecuencia del incremento poblacional urbano en América Latina y el Caribe que ha llevado, a su vez, a un ensanchamiento constante de las aglomeraciones urbanas tanto en extensión como en número de hogares (García Rubio, 2023, p. 33).

A partir de la propuesta que ofrecen Pinedo y Lora, el carácter de informalidad de un asentamiento humano en el contexto colombiano se puede derivar

del origen del predio donde se levanta o de la relación con el estado urbanístico de la ocupación (Pinedo López y Lora Ochoa, 2016). La primera se puede esquematizar en tres tipos ideales que son en su orden: i) por la invasión o la construcción de viviendas en terrenos que no han sido aprobados por las autoridades. Esto implica que las viviendas se erigen con materiales de bajo costo para evitar pérdidas ante posibles desalojos; ii) el fraccionamiento irregular privado o la subdivisión de terrenos por parte de su dueño o quien se considera como tal. Ello con el propósito de ser vendidos como lotes sin haber gestionado las autorizaciones requeridas y iii) la promoción pública mediante acciones como el fraccionamiento de lotes de propiedad estatal por parte de autoridades civiles con fines de autoconstrucción en áreas precariamente urbanizadas o con deficiencias de espacio público, accesibilidad, infraestructura de servicios públicos y equipamientos urbanos entre otros (Pinedo López y Lora Ochoa, 2016).

En lo que toca con el estado urbanístico del asentamiento, la informalidad se deriva esquemáticamente de una escala ascendente entre i) precarios o construidos con materiales de desecho que derivan en condiciones deficientes de habitabilidad, sin servicios ni espacios públicos y afectados por dinámicas de hacinamiento, insalubridad y ausencia de títulos de propiedad; ii) asentamientos semiconsolidados, conformados por construcciones de materiales transitorios, sin equipamientos públicos, aunque algunas de ellas pueden disponer de servicios públicos básicos. Una parte de sus habitantes pueden contar con títulos de propiedad mientras persiste la incertidumbre para otros. El alcance de este nivel depende de que se logre la finalización arquitectónica de por lo menos un 50 % de las viviendas del asentamiento, finalmente, iii) los asentamientos consolidados describen aquellos que logran el acceso a los servicios públicos básicos en buena calidad y la formalización de la propiedad de las viviendas. Además, se construyen equipamientos urbanos como pavimentación, andenes y una finalización arquitectónica de más del 90 % de las viviendas. La titularización de la propiedad no supone, sin embargo, la formalización urbanística debido a que se incumplen requerimientos de este tipo relacionados con conflictos por el uso de espacios públicos, canales de aguas servidas o pluviales, conflictos ambientales por la disposición de residuos, entre otros (Pinedo López y Lora Ochoa, 2016).

Aunque los autores sugieren en sus conclusiones que puede haber una equivalencia en el número de años de un asentamiento informal con el nivel de consolidación de este (un año para asentamiento informal, cuatro años para asentamiento semiconsolidado y entre diez y veinte años para asentamiento consolidado) reconocen que a menudo no se pueden establecer dichas equivalencias. Tal es el caso de Puerto Escondido que, pese a tener una larga permanencia en el tiempo, presenta una mezcla entre asentamiento informal por

fraccionamiento irregular de terrenos privados con un nivel de consolidación a medio camino entre precario y semiconsolidado. En este punto nos distanciamos de la propuesta de Pinedo y Lora toda vez que parten de la idea de que la categoría de informalidad en el asentamiento depende exclusivamente de la capacidad de agencia de la comunidad. Con ello, pasan por alto el importantísimo rol que cumplen factores externos como las políticas de formalización y acceso a servicios públicos que en ciudades como Medellín son administrados por el mismo Estado a través de las Empresas Públicas de Medellín (Cardona Duque, 2020). Este punto ha sido analizado en detalle por López Rivera, quien ha descrito un paisaje hídrico urbano en el que los habitantes de asentamientos informales en la ciudad deben sortear un metabolismo urbano que les niega el acceso al agua a través de la puesta en marcha de un paradigma de comercialización en la prestación de los servicios públicos domiciliarios por parte de EPM (López Rivera, 2016).

En lo que toca con el liderazgo femenino, distintos estudios muestran que en contextos de informalidad las mujeres ocupan un lugar central en la gestión comunitaria, usualmente porque permanecen en el territorio mientras los hombres trabajan fuera de él (Posada-Pérez y Londoño Torres, 2024). Por ejemplo, en las favelas de Río de Janeiro, las lideresas asumieron durante la pandemia funciones propias de las autoridades locales (Nunes, 2021), y en asentamientos afectados por obras de infraestructura, organizaciones lideradas por mujeres han presionado al Estado para obtener vivienda y participación en la planeación (Sletto *et al.,* 2022). Este protagonismo, sin embargo, se cruza con la división sexual del trabajo pues el cuidado es a la vez fuente de subordinación y base de una práctica política propia (Guimarães Reynaldo *et al.,* 2023), y suele traducirse en una sobrecarga de labores no remuneradas (Melo Torres y Jurado Almonte, 2025) y en costos personales y familiares para las lideresas (Cataño-Pulgarín *et al.,* 2024). Por ello se ha propuesto desidealizar estos liderazgos, reconociéndolos como complejos y atravesados tanto por el empoderamiento como por el conflicto (Posada-Pérez y Londoño Torres, 2024).

Finalmente, un concepto que emergió durante la fase de procesamiento de la información fue el de sororidad, entendida como una relación de hermandad tejida entre mujeres que permite construir estrategias para afrontar los retos cotidianos a los que se ven abocadas desde su rol femenino (López Andrade *et al.,* 2022). El concepto tiene una trayectoria en nuestro contexto como se expresa en la iniciativa denominada Casa Cultural Tejiendo Sororidades de Cali (Colombia) entre el periodo 2005 a 2013 (Tamayo Gutiérrez, 2016). Recientemente, el concepto ha venido siendo apropiado en el contexto local del Suroeste antioqueño desde la disciplina del trabajo social (Pérez Soto *et al.,* 2022). Al ser propuesto inicialmente por autoras feministas, se suele atribuir a él no solo una práctica de

apoyo mutuo entre mujeres sino además una serie de reivindicaciones de tipo político. Entre ellas, la transformación de las relaciones entre mujeres (Pérez Toledo, 2019), la superación de desigualdades de género (Lagarde de los Ríos, 2016) y la lucha contra el patriarcado (Posada Kubissa, 1995). En el caso de Puerto Escondido, no fue posible verificar ninguna de estas reivindicaciones en la práctica que se describe con el término de sororidad. Sin embargo, esto puede deberse a que al concepto se llegó como una categoría emergente, es decir, no fue propuesta desde el diseño metodológico del estudio, sino que constituye un hallazgo. En ese sentido, se requiere de investigación sucesiva para determinar si las reivindicaciones enunciadas por las autoras están presentes en el caso bajo estudio. Por ello, en este artículo se distingue entre una dimensión práctica de la sororidad, lo que ha sido descrito como "una forma de hermanamiento entre mujeres, ponerse al lado de la otra" (Pérez Soto *et al.,* 2022, p. 27) y una dimensión política o reivindicativa, que supone la acción organizada contra las desigualdades de género (Lagarde de los Ríos, 2016).

2. Metodología

La metodología elegida para este artículo fue estudio de caso pues busca la comprensión en profundidad de un contexto específico debido al interés que supone para la caracterización y análisis de una problemática determinada (Simons, 2011). El estudio de caso constituye el diseño general, la observación participante fue la estrategia de inmersión que acompañó todos los encuentros, y la cartografía social, el foto-relato y la línea del tiempo se tomaron de la investigación acción participativa como técnicas de producción colectiva de información, sin que el proceso constituyera una investigación acción participativa en sentido estricto.

Este diseño metodológico responde a las características propias de Puerto Escondido, una de las ocho veredas del corregimiento de La Albania en Titiribí. Su centro poblado se extiende de manera lineal junto a la antigua vía que llega a Bolombolo en la cuenca de la quebrada Sinifaná. Con la rectificación del trazado de la autopista Pacífico 1, ha quedado alejado de la vía, justo en el lindero de la parcelación La Siria (ver **figura 8**). Según el Censo Nacional Agropecuario de 2014, la vereda contaba con 83 habitantes y el corregimiento con 179 viviendas, 185 hogares y 468 personas (DANE, 2014, como se citó en Mosquera Ibargüen, 2023).

Reconocemos, sin embargo, que esta metodología supone limitaciones en relación con la posibilidad de generalización de los resultados (Canta Honores y Quesada Llanto, 2021) lo cual se deriva del tamaño reducido de la muestra (N = 25). Por ello, las conclusiones del estudio resultan válidas exclusivamente para el asentamiento humano informal de Puerto Escondido y no pueden ser

extrapoladas para otros asentamientos de este tipo. Ahora bien, la investigación no pretendió elaborar un censo de habitantes de Puerto Escondido por lo que implica en un contexto de alta informalidad en la propiedad del suelo que se adelanten ejercicios censales. En ese sentido, el número de participantes no obedece a un criterio de representatividad sino, al contrario, de conveniencia ya que corresponde a las personas que se dispusieron a participar en las actividades que fueron convocadas de manera pública a través de los canales de la Junta de Acción Comunal y su presidenta. Entre quienes acudieron se privilegió a personas que cumplieran al menos uno de estos criterios: residir en el asentamiento desde hacía varios años, ejercer o haber ejercido un rol de liderazgo comunitario y poseer una vivienda en el asentamiento (Mosquera Ibargüen, 2023). Esta selección pudo sobrerrepresentar a las personas cercanas a la Junta de Acción Comunal y a las mujeres, dado que buena parte de los hombres trabaja fuera del asentamiento, por lo que las afirmaciones sobre el conjunto de la comunidad deben tomarse con cautela.

En todo caso, este número permitió alcanzar un nivel de saturación teórica que derivó en la formulación de los resultados y conclusiones que se presentan a continuación. Estos se enuncian bajo la modalidad de descripción densa entendida como una elaboración que pretende caracterizar los diversos matices hallados en un contexto específico dando especial relevancia al punto de vista de la población participante en el estudio (Geertz, 1993). Este tipo de abordaje ha sido ampliamente utilizado en el estudio de los asentamientos humanos informales por su capacidad para describir variables muy específicas, tal como se evidencia en un reciente estudio sobre el mayor asentamiento informal en el área metropolitana del Valle de Aburrá denominado Granizal (Vinasco-Hernández, 2025) o en el dedicado al barrio El Recuerdo Sur en Bogotá (Cruz Castillo *et al.,* 2023).

Esto se complementó con un ejercicio de observación participante que se llevó a cabo mediante cuatro visitas realizadas entre 2022 y 2023. En ellas se aplicaron instrumentos de recolección de información como cartografía social, foto-relato, línea del tiempo, derivas cartográficas para la lectura en el territorio de las variables físicas. Las actividades se realizaron dentro del asentamiento informal de Puerto Escondido y contaron con una convocatoria pública y previa. En la segunda visita realizada en marzo de 2023 se abordó de manera directa el tema del origen y características de la ocupación tanto en términos materiales como en relación con la propiedad de los predios que lo componen. En mayo de 2023 se construyeron la línea del tiempo comunitaria y el foto-relato, y en agosto de 2023 se aplicó una escala de relevancia de actores que sirvió de base para el mapa de actores (Mosquera Ibargüen, 2023). Como resultado de cada visita se elaboró un informe que constituye el material base de este artículo.

Las actividades en campo se registraron, además, en audios que fueron transcritos y codificados temáticamente mediante el uso de QDA Miner Lite, combinando categorías deductivas derivadas del marco conceptual (asentamiento informal, organización de base comunitaria y liderazgo) con códigos inductivos, de los que surgió la sororidad como categoría emergente. La información se trianguló entre técnicas, entre fuentes (relatos frente al POMCA, el PORH y los datos del DANE) y entre los investigadores del equipo; la **tabla 1** sintetiza qué técnica aportó a cada categoría y su resultado.

Tabla 1. Técnicas, categorías y resultados

Técnica	Categoría	Resultado
Observación participante y derivas cartográficas	Asentamiento informal (estado urbanístico), liderazgo comunitario	1 y 3
Cartografía social y conversación grupal	Asentamiento informal (origen del predio)	1
Foto-relato y línea del tiempo	Trayectoria histórica	2
Escala de relevancia y mapa de actores	Organización de base comunitaria; sororidad	3

Nota. Elaboración propia.

La participación fue voluntaria y en el primer encuentro se explicaron a la comunidad los objetivos y el carácter académico del estudio (Mosquera Ibargüen, 2023). Los testimonios se citan de forma anónima.

3. Resultados

Un primer resultado señala cómo según la clasificación propuesta por Pinedo y Lora (2016), Puerto Escondido puede ser clasificado como un asentamiento informal por fraccionamiento irregular de un predio privado y en un nivel semiconsolidado de las viviendas que lo conforman. Este hallazgo se soporta en diversos relatos de la comunidad que refieren cómo la presencia de los primeros habitantes de Puerto Escondido fue permitida por los propietarios de la hacienda La Siria, un enorme predio dedicado a la producción cafetera. Ello en virtud de que algunos de los habitantes correspondían a trabajadores de la hacienda que acordaban contratos de trabajo en el que se permitía el establecimiento de viviendas, sementeras y cultivos menores. Este tipo de acuerdos han sido documentados para la zona como una práctica regular desde finales del siglo XIX con el surgimiento del cultivo del café y hasta mediados del siglo XX (Ramírez Bacca y Londoño Uriza, 2013). Con el paso del tiempo, La Siria se ha convertido

en un proyecto urbanístico de loteo para la construcción de segundas viviendas de verano para personas adineradas provenientes en su mayoría de la ciudad de Medellín y que se ofrece bajo la promesa de exclusividad y privacidad (Finca Raíz Suroeste, 2026).

La categorización que aquí se propone de Puerto Escondido como asentamiento informal por fraccionamiento irregular de predio privado y en un nivel de semiconsolidación se ilustra en el siguiente testimonio recogido en campo. Allí, además, se evidencian algunos de los impactos derivados de la construcción de la conexión vial Pacífico 1 percibidos desde el punto de vista de una habitante.

> Hace 50 años vivimos por acá ósea que nosotros ehhh hace ósea fuimos como fundadores por acá de esta vereda y antes se vivía muy bueno no se veía todas estas cosas y ahora **sí** nos vemos muy afectados por todo esto y todo y pues **sí** ya muy bien suficiente como incómodo y sin saber qué hacer. (Residente del asentamiento Puerto Escondido, comunicación personal, 2023, 27 de marzo).

El relato de esta mujer sexagenaria evidencia el alcance de las transformaciones territoriales que han ocurrido durante el tiempo que ha habitado en la comunidad. Nótese el giro final que evidencia cierto grado de angustia y desorientación frente a su futuro en el asentamiento.

Figura 2. Material de desecho junto con materiales permanentes en las estructuras del asentamiento



Nota. fotografía del equipo de investigación (2022).

El uso de esta categorización, sin embargo, no se acoge a la periodización enunciada por Pinedo y Lora (2016) toda vez que en Puerto Escondido persisten condiciones de precariedad pese al extenso periodo de ocupación. La **figura 2** permite apreciar la coexistencia de estructuras construidas con materiales

duraderos en las que, sin embargo, se incorporan algunos elementos de menor calidad como telas asfálticas tomadas del material de desecho de la cercana obra de construcción de la concesión vial Pacífico 1.

Adicionalmente, se alcanza a percibir parte del cauce de un cuerpo de agua tributario de la quebrada Sabaletas que a su vez vierte su caudal a la quebrada Sinifaná. El riesgo por avenida torrencial resulta evidente en los comportamientos erosivos que se perciben en la fotografía, además, los habitantes de Puerto Escondido muestran cierta consciencia de una situación de informalidad en su asentamiento que se articula con su desafección frente a la gestión de la administración municipal. Esta, cuyas oficinas localizadas a unos 45 minutos en transporte público en la cabecera municipal de Titiribí, es percibida por los habitantes de Puerto Escondido como ineficaz, lo que apareció en frases como "hay muchas casas que no están legalizadas realmente, que no tiene impuesto, no tienen pues luz y eso, pero no tenemos como la escritura ni de la casa ni del terreno todo es informal" (Residente del asentamiento Puerto Escondido, comunicación personal, 2023, 27 marzo).

Este elemento explica en parte el desinterés de los habitantes de Puerto Escondido en establecer vínculos más fuertes con la cabecera y la administración municipal de Titiribí. Ello, debido a que es percibida como la instancia que demanda el pago del impuesto predial pero no adelanta gestiones efectivas para la obtención de los títulos de propiedad pese a décadas de estar habitando en el asentamiento.

Figura 3. Uso de técnicas tradicionales junto a la presencia de equipamiento para la electrificación



Nota. Fotografía del equipo de investigación (2022).

La **figura 3,** ofrece una mirada a la simultaneidad con la que aparecen en el asentamiento algunos elementos de equipamiento como postes de electrificación con técnicas de construcción tradicional tipo bahareque. Además, lo tradicional se combina con materiales de construcción permanente como cemento. Nuevamente emerge el uso de materiales de desecho como latas para el recubrimiento de uno de los costados de la vivienda, así como de un tipo de material vegetal autóctono como la guadua tanto en la construcción de la vivienda como en el cercado. Otro aspecto de interés es el desarrollo de sus propias estrategias para controlar el crecimiento del asentamiento informal ante la ausencia de instancias externas que adelanten este tipo de actividad:

> Lo que pasa es que aquí lo que han hecho son mejoramientos. Yo entiendo que una casa cambie de material, pero como que llegue en este momento una familia a…, no, ya no se puede. Una familia nueva que llegue no, ya no hay, es mejoras a la vivienda. Pero ya como que la gente si tiene un *espaciesito* de patio o huertita, quiere vender eso para que una persona haga una casa. Estamos saturados (…) cada quien hace su control (Residente del asentamiento Puerto Escondido, comunicación personal, 2023, 27 de marzo).

El fragmento anterior ilustra la manera como se han construido estrategias para la gestión de un recurso escaso como el espacio. Tales estrategias, por otra parte, no están exentas de conflicto y tensión, ya que con la adopción de un criterio donde cada habitante con arraigo puede definir si en su pequeño lote se puede asentar alguien más, se introduce un elemento de inestabilidad toda vez que la decisión está sujeta al arbitrio personal. De hecho, en campo fue posible percibir este tipo de situaciones que generan inconformidad y tensión entre algunos de los habitantes del asentamiento. Estas prácticas de control del crecimiento del asentamiento resultan determinantes frente a aspectos como el abastecimiento y disposición de aguas servidas y residuos sólidos. Ello se debe a que el acceso al agua en Puerto Escondido se realiza mediante una estrategia autogestionada por la Junta Administradora del Acueducto Veredal que cobra una tarifa fija a aquellos suscriptores que aceptan pagarla. Con ese recurso se cubre el costo de mantenimiento de la infraestructura, así como de un fontanero de la comunidad que asume la tarea de visitar regularmente la bocatoma para verificar el correcto aprovisionamiento. Esta misma persona es quien realiza la limpieza del pozo séptico comunitario de manera periódica a lo largo del año. El agua que se consume en Puerto Escondido no recibe ningún proceso de tratamiento dada la falta de equipos, conocimientos e insumos para adelantar este tipo de procedimiento por parte de la junta administradora.

El segundo resultado tiene que ver con la reconstrucción de la trayectoria histórica del asentamiento a partir de los relatos de memoria enunciados por los habitantes. La línea del tiempo presenta un esquema básico dividido en cuatro

periodos: tres de veinte años y uno de diez entre 2013 y 2023. La construcción de la línea del tiempo comunitaria se planteó como un ejercicio de recuperación de la memoria histórica y colectiva de la comunidad en la que afloraron algunas de las representaciones sociales con las que los integrantes de Puerto Escondido operan en su cotidianidad. Como en el resto de las sesiones de trabajo en campo, el grueso de participantes estuvo compuesto por mujeres adultas acompañadas de sus hijos. Además, asistieron a este espacio algunos adultos mayores con limitaciones en sus capacidades físicas que les impiden continuar desarrollando actividades productivas que demanden fuerza.

Mediante la elaboración de esta línea del tiempo se logró documentar la presencia ininterrumpida del asentamiento informal de Puerto Escondido por un periodo que se extiende a lo largo de 70 años. Aunque el ejercicio no abordó de manera específica los motivos que llevaron a la fundación del poblado, se presume que la decisión de migrar al paraje de la hacienda La Siria durante los primeros años de la década de 1950 pudo estar influenciada por las dinámicas de conflicto sociopolítico derivadas del periodo denominado La Violencia de mitad de siglo (Grupo de Memoria Histórica, 2013). Por otra parte, el resultado permite apreciar cómo el relato de memoria construido por los habitantes conserva un carácter episódico, centrado en acontecimientos familiares e incluso personales.

Figura 4. Línea del tiempo comunitaria del asentamiento informal de Puerto Escondido

1973-1993

Doña Luz y Aidé son habitantes del asentamiento desde el año 1980, se encontraban minas de carbón.

Se inició la construcción de vías de acceso a otras veredas y municipios.

Antonio López era el alcalde del municipio de Titiribí.

Parcelación de La Esperanza.

Había cultivos de plátano, yuca, caña y fabricación de panela.

1953-1973

Sin acueducto ni alcantarillado, sin vías de comunicación, el desplazamiento se hacía a pié. Cuatro horas para llegar al municipio.

La Siria proveía energía eléctrica.

Solo habitaban dos vecinos: Luis Villa y Gonzalo Tabares, solo había cuatro casas.

2013-2023

Ampliación del acueducto y del alcantarillado.

Empieza a llegar el carro de la basura cada ocho días.

La Acaldía de Titiribí ofrece transporte escolar a los estudiantes.

Continúan procesos de mejoramiento de viviendas con el uso de material permanentes.

Proceso de investigación con universidades de la RUCC.

1993-2013

Mayor crecimiento (2000 a 2005).

Organización del acueducto y alcantarillado por el señor Juan Bolívar.

Parcelación de La Siria.

1995 mejoramiento de algunas viviendas con "material".

Ampliación del asentamiento para abrir lugar a hijos y nietos.

Acceso a la I.E. Benjamín Correa Álvarez en La Alabania y a la iglesia católica en Sabaletas.

Durante este periodo ocurrió la explosión de un socavón para la extracción carbonífera.

Nota. Elaboración propia.

Así, no existe un relato colectivo del asentamiento sino memorias individuales dispersas conservadas por grupos familiares y en soportes materiales como fotografías familiares o marcas ubicadas en el territorio como la vivienda, una quebrada, un árbol, entre otros elementos. Este hallazgo, además, confirma un aspecto que ya había sido enunciado para esta misma subregión, pero en los municipios de Andes y Jardín. Allí, Laínez Parra (2012) documentó cómo pese a las condiciones de pobreza e inequidad, han persistido en el tiempo otros asentamientos humanos informales de tipo rural.

Figura 5. Construcción colectiva de la línea del tiempo

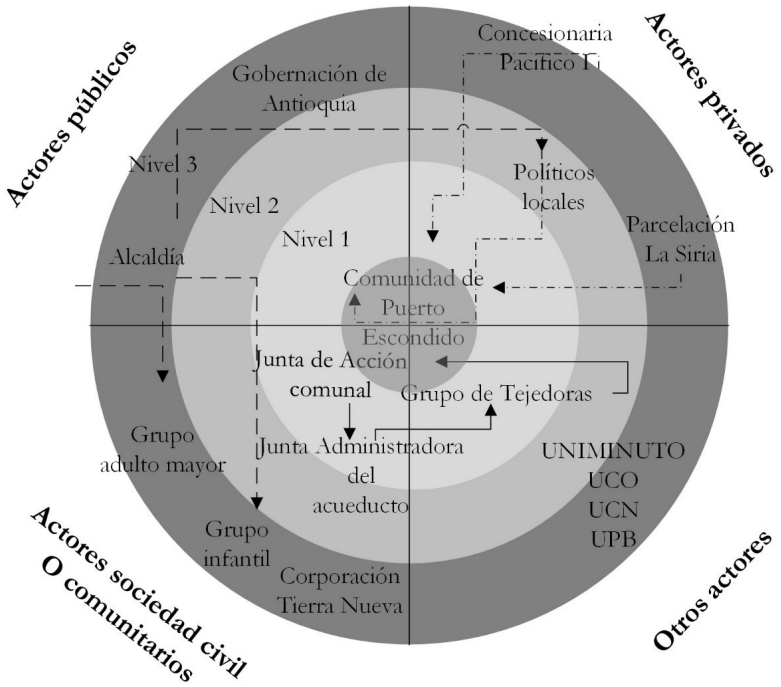


Nota. Fotografía del equipo de investigación (2023).

El tercer resultado es la construcción de un mapa de actores elaborado a partir de la escala de relevancia aplicada en agosto de 2023 y de la observación participante. El criterio fundamental para la identificación de actores fue que se verificara interacción relevante con la comunidad durante el curso de la investigación. Así, se registraron un total de dos actores en los cuadrantes correspondientes al sector público y el de otros actores, tres en el cuadrante de actores privados y cinco en el de actores de la sociedad civil o comunitarios. Además, para evidenciar el nivel de cercanía con la comunidad se incluyeron tres círculos concéntricos dentro de los cuales se ubicó la comunidad de Puerto Escondido. Con ello se pretende dar a entender que a mayor distancia del centro el

relacionamiento resulta más distante y complejo. Con el objetivo de registrar la interacción entre los actores, se incluyó además un código de tres formas para las flechas de vínculo. Así, la línea continua indica un alto nivel de interacción, la línea segmentada indica un alto nivel de dependencia organizacional y la línea alternada con un punto indica una alta dependencia laboral.

Figura 6. Mapa de actores comunitarios del asentamiento informal de Puerto Escondido



Nota. Elaboración propia mediante *software* Visio.

El resultado ofrece un panorama organizativo complejo donde se presenta cierto equilibrio entre el número de actores públicos, privados y comunitarios. Sin embargo, se perciben también importantes diferencias en el tipo de relaciones que se tejen entre ellos. El cuadrante del sector comunitario es el más poblado con cinco actores. De ellos, el grupo del adulto mayor y el grupo infantil corresponden a población intervenida por iniciativas de la alcaldía municipal, razón por la que se marca un alto nivel de dependencia ya que estos dos grupos no operan sin la intermediación de un funcionario o contratista municipal. En ese sentido, no se trata de organizaciones sino más bien de población atendida. A su vez, las dos organizaciones de base comunitaria (la Junta de Acción Comunal y la Junta Administradora del Acueducto Veredal) constituyen el núcleo

más activo junto con el Grupo de Mujeres Tejedoras que se ha incluido en el cuadrante de otras organizaciones, aunque conservando un factor comunitario muy importante. Esta diferenciación obedece, por un lado, a un criterio formal, ya que ambas juntas se constituyen en función de un ejercicio de representación comunitaria por lo que se soporta sobre una junta directiva, unas asambleas regulares y un vínculo más o menos constante con la administración municipal. De manera específica, frente a la Junta Administradora del Acueducto y en línea con lo que sobre el paisaje hídrico urbano en la ciudad de Medellín se ha propuesto (López Rivera, 2016), este tipo de organizaciones constituyen una estrategia puesta en marcha para lograr acceso al agua en escenarios donde no hay una garantía de este suministro vital.

Figura 7. Creaciones del grupo de mujeres tejedoras dispuestas para la venta en el salón comunitario



Nota. Fotografía del equipo de investigación (2023).

El grupo de Mujeres Tejedoras, por otro lado, obedece a un criterio más versátil y genuino en el sentido que su surgimiento está asociado al gusto por la práctica del bordado, la costura y otras técnicas para la confección, al tiempo que permite generar ingresos adicionales para balancear la economía familiar de las mujeres que hacen parte de la iniciativa. A pesar de esta diferencia, se verificó en terreno una fuerte articulación entre estas tres organizaciones que se explica por la participación en ellas de las mismas mujeres. Es justamente esta evidencia la que permite hablar de la pertinencia de la categoría emergente de sororidad ante este claro fenómeno de feminización del liderazgo. En esta dinámica, las mujeres de Puerto Escondido han asumido roles

principales en la gestión de los asuntos comunitarios que las ha llevado a ocupar en simultáneo la presidencia de la Junta de Acción Comunal, la presidencia de la Junta Administradora del Acueducto, así como el liderazgo del grupo no formalizado de Mujeres Tejedoras. Aunque no se pretende abordar en profundidad el tema de las economías del cuidado, es posible plantear, como hipótesis, que una parte significativa de la responsabilidad en la gestión de asuntos domésticos y familiares sigue recayendo en estas mujeres a pesar de su rol en la feminización del liderazgo comunitario en el contexto de un asentamiento informal.

Los registros de campo precisan el alcance de este liderazgo: la presidenta de la Junta de Acción Comunal, una mujer cabeza de hogar, es quien convoca e informa a la comunidad; el sostenimiento de los bienes comunes depende en parte de la venta de gelatinas y artesanías elaboradas por un grupo de mujeres para recaudar fondos y el Grupo de Mujeres Tejedoras, integrado sobre todo por mujeres cabeza de familia, funciona además como una red de apoyo mutuo (Mosquera Ibargüen, 2023). No se identificaron, sin embargo, discursos que vincularan estas prácticas con reivindicaciones de género, por lo que la sororidad observada corresponde a su dimensión práctica.

Figura 8. Centro poblado de Puerto Escondido



Nota. Tomado de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2025).

Por su parte, la Corporación Tierra Nueva, incluida junto a los demás actores comunitarios, corresponde a una organización sin ánimo de lucro fundada

en el municipio de Titiribí y que tiene presencia en varias de las veredas del municipio. Aunque durante los ejercicios en campo se aludió a la importancia de sus ejecutorias para el mejoramiento y dotación del salón comunitario de Puerto Escondido, mientras se ejecutó el proyecto de investigación no se registró ningún tipo de interacción reciente con la comunidad. La presencia de apenas dos actores en el cuadrante para el sector público evidencia una débil articulación tanto territorial como institucional con el municipio de Titiribí y su alcaldía municipal, lo que fue confirmado en campo.

Los tres actores incluidos en el cuadrante de privados incluyen la parcelación La Siria, la concesionaria constructora del proyecto Pacífico 1 y los políticos locales quienes ejercen un rol de dependencia laboral al tratarse de las principales fuentes de empleo directo para la población masculina. De hecho, la ubicación del centro poblado del asentamiento justo a un costado de la vía antigua, a unos metros del nuevo trazado y en el lindero de la parcelación La Siria (**figura 8**) evidencia una dinámica de alta desigualdad espacial (Cadavid Arboleda, 2020). Una mujer adulta que ha vivido por más de quince años en Puerto Escondido ofreció un balance sobre lo ambiguo que ha resultado la construcción del proyecto vial Pacífico 1 y su relación con la parcelación, ya que al mismo tiempo ha sido generadora de empleos, pero también de impactos en la condición de salud de los habitantes.

> La doble calzada aprieta a uno, pero también he tomado beneficios de la doble calzada. (…) No podemos ser desagradecidos porque uno al principio alimentaba los trabajadores y gracias a ellos tengo una casa. Me la conseguí trabajándole a ellos, lavándoles ropa, haciéndoles de comer y me conseguí esa plata y tengo mi casita propia gracias a Dios y a ellos también. Claro que todo no es malo como tampoco todo es bueno, sí hace daño a uno el polvo, pero, y hay veces muchos derrumbes también, por eso uno tiene que ser [agradecido] en esta vida. No es malo como tampoco todo es bueno. (Residente del asentamiento Puerto Escondido, comunicación personal, 2023, 27 de marzo).

Por su parte, los políticos locales resultan un actor clave en la gestión clientelista de la política local lo que, a su vez, es congruente con lo planteado por Forni (2024), quien ha enunciado cómo una de las formas de articulación de las organizaciones de base comunitaria es la que él denomina *articulación clientelística* que se basa en relaciones con líderes políticos quienes brindan respaldo a organizaciones comunitarias a cambio de apoyo electoral. Esto, sin embargo, pone a la organización en situación de fragilidad frente al actor político. Adicionalmente, en relación con los políticos locales se percibió una fuente adicional de frustración en la comunidad por la manera como usan el tema de ausencia de títulos de propiedad para obtener réditos electorales en periodos de elecciones.

> Y pues uno entiende cierto, pero ya de todas maneras es ya como un deber de las alcaldías legalizar sus veredas, y si no fueran pues legales [por qué] vienen a pedir votos y [para] eso sí no somos ilegales porque vienen a pedir votos, si ustedes son ciudadanos, y lo incómodo es que siempre llegan [diciendo] es que estamos gestionando para legalizarlos y siempre es que entonces no nos legalizan porque es zona de alto riesgo y la última vez que vinieron fue hace cuánto, el año pasado y siempre vienen con lo mismo. Entonces para qué vienen y nos entusiasman y con escrituras si nunca las van a hacer. (Residente del asentamiento Puerto Escondido, comunicación personal, 2023, 27 de marzo).

Este entramado permite observar cómo pese a unas dinámicas de organización comunitarias que logran mantener vínculos internos, predominan relaciones de dominación frente a actores externos como la alcaldía municipal, políticos locales, la parcelación La Siria y la concesionaria vial Pacífico 1.

4. Discusión

Los resultados confirman que la relación entre antigüedad y consolidación de un asentamiento informal no es lineal (Pinedo López y Lora Ochoa, 2016) y que, como ha mostrado López Rivera (2016) para Medellín, factores externos como la formalización de la propiedad y el modelo de prestación de los servicios públicos inciden en la permanencia de la precariedad. Desde la perspectiva biopolítica de Cardona Rodas y Cardona Arboleda (2016), puede plantearse como hipótesis que la ausencia de soluciones institucionales de agua opera como un dispositivo sociotécnico de marginalización. En cuanto a la articulación organizativa, la dependencia laboral e institucional y las promesas electorales de legalización se aproximan a la articulación clientelística descrita por Forni (2004), aunque la evidencia se limita a los relatos de los participantes, y contrastan con barrios periféricos donde el liderazgo comunitario ha derivado en contestación política (Ríos-Rivera *et al.,* 2026) o con propuestas de gestión participativa del desarrollo local (Hernández Medina *et al.,* 2023).

Por su parte, la concentración de los cargos directivos en las mismas mujeres coincide con lo documentado en otros contextos latinoamericanos (Nunes, 2021; Sletto *et al.,* 2022). La sororidad observada corresponde a su dimensión práctica (Pérez Soto *et al.,* 2022) y su relación con la cohesión comunitaria es una interpretación plausible, no una relación causal demostrada. Del mismo modo, aunque la literatura asocia este liderazgo con una sobrecarga de cuidado no remunerado (Melo Torres y Jurado Almonte, 2025), el estudio no indagó por el uso del tiempo, de modo que esa sobrecarga es una hipótesis. El caso invita, así, a desidealizar el liderazgo femenino (Posada-Pérez y Londoño Torres, 2024) y a leerlo desde la ambivalencia del cuidado (Guimarães Reynaldo *et al.,* 2023).

Conclusiones

En respuesta al objetivo planteado, el análisis muestra un escenario complejo en el que Puerto Escondido, luego de cerca de 70 años de permanencia en el territorio, mantiene una condición de informalidad. En ese sentido, la primera conclusión sugiere que la asociación entre años de existencia y condiciones materiales de un asentamiento informal no es mecánica ni inevitable y que, al contrario, puede no ser lineal. Así, Puerto Escondido, mantiene características de asentamiento informal a medio camino entre lo precario y lo semiconsolidado, con usos combinados de diversos tipos de materiales y técnicas en la construcción de las viviendas. Además, lejos de depender de la mera capacidad de agencia de una comunidad, el grado de informalidad en el asentamiento depende de otras dinámicas que incluyen la desarticulación territorial con su cabecera urbana y otras de mayor escala espacial y que afectan a la cuenca de la quebrada Sinifaná e incluso la subregión.

La desarticulación territorial e institucional entre Puerto Escondido y la cabecera de Titiribí constituye un hallazgo relevante ya que esta situación ha llevado a los habitantes de la vereda a desarrollar estrategias para reconfigurar sus desplazamientos por el territorio. Así, se privilegian los vínculos funcionales con otros cascos urbanos más distantes como Amagá y Caldas lo cual responde a un mejor acceso a servicios, oportunidades económicas y redes sociales que inclinan la balanza en contra de Titiribí. Además, lejos de ser una mera elección personal de sus habitantes, elementos como la ausencia de consejeros de cuenca de este municipio en la formulación del instrumento de planificación denominado POMCA, evidencian una baja capacidad de acción por parte de la municipalidad y sugiere además una lógica que marginaliza al municipio de este tipo de espacios.

El liderazgo comunitario femenino constituye un hallazgo relevante del proceso de investigación. Las mujeres que participaron en el ejercicio no solo ocupan posiciones de liderazgo en la Junta de Acción Comunal, la Junta Administradora del Acueducto Veredal y el Grupo de Mujeres Tejedoras, sino que al compartir estos escenarios han generado una lógica de sororidad en su dimensión práctica, que contribuye a sostener los vínculos internos de la comunidad, aunque esta interpretación se apoya en la superposición de roles observada en campo y no en una medición de la cohesión social. Ahora bien, se deben hacer dos salvedades frente a este hallazgo. La primera es que la concentración de los liderazgos en las mujeres podría implicar una sobrecarga al sumarse las tareas comunitarias al trabajo no remunerado de cuidado, como el estudio no indagó específicamente este aspecto, se trata de una hipótesis para futuras investigaciones. La segunda salvedad tiene que ver con que no fue posible validar en campo un contenido reivindicativo en relación con dicha lógica de sororidad.

La precariedad de los servicios de acueducto y alcantarillado revela, por otra parte, una contradicción pues al tiempo que grandes proyectos de infraestructura vial atraviesan el paisaje y desarrollos inmobiliarios como La Siria transforman el territorio, los habitantes de Puerto Escondido dependen de la autogestión para el acceso al agua en unas condiciones que no garantizan la potabilidad y correcta disposición final. Así, a pesar del esfuerzo que hace la Junta Administradora del Acueducto Veredal, esta opera con limitaciones técnicas, financieras y de conocimiento lo que complejiza la correcta satisfacción del derecho humano al agua. Este aspecto requiere mayor indagación, pero podría plantearse, como hipótesis, que se trata de un dispositivo sociotécnico que niega el acceso al agua a poblaciones en situación de informalidad lo cual termina por ejercer un efecto de marginalización sobre estas.

Por su parte, el mapa de actores evidenció la debilidad organizativa y dependencia institucional. Además, la subordinación laboral es la relación que prima con actores privados como la parcelación La Siria y la concesión vial Pacífico 1. Este escenario limita la capacidad de agencia de la comunidad. En este panorama, las dinámicas clientelistas establecidas con actores políticos locales refuerzan esta dependencia, con lo que se restringe aún más su autonomía. Frente a ello, la acción de la administración local focalizada en grupos específicos como adultos mayores y población infantil resulta ineficaz y no resuelve problemáticas estructurales.

La línea del tiempo comunitaria permitió documentar el arraigo territorial del asentamiento al tiempo que evidenció un débil relato colectivo que sugiere eventuales líneas de indagación en relación con las dinámicas de poder presentes en el asentamiento posiblemente asociadas al conflicto armado, el desplazamiento forzado y la desigualdad espacial, socioeconómica y de género. La persistencia en el tiempo de este asentamiento informal se alinea con lo que ya había sido identificado para esta misma subregión y permite entender cómo surgen y persisten en el tiempo, así como mediante qué tipo de estructuras organizativas.

Este caso reafirma la necesidad de abordar la heterogeneidad de contextos de los asentamientos humanos informales, las dinámicas rurales-urbanas y los procesos de transformación territorial acelerada en territorios como el suroeste del departamento de Antioquia. Al mostrar la coexistencia entre proyectos de modernización de la infraestructura de transporte, la transformación de antiguas haciendas cafeteras en parcelaciones de segunda vivienda y la persistencia de asentamientos humanos informales como Puerto Escondido, este caso ofrece evidencia adicional de la manera cómo opera un sistema urbano-regional que produce simultáneamente integración y exclusión en el noroccidente de Colombia. Entre las limitaciones del estudio están el tamaño y el carácter no

probabilístico de la muestra y la ausencia de técnicas sobre uso del tiempo y cargas de cuidado, aspectos que futuras investigaciones podrían abordar mediante entrevistas en profundidad e historias de vida con las lideresas.

Declaración de uso de la IA

Para la elaboración de los resúmenes en inglés y portugués se utilizó el traductor de Google. No se usó inteligencia artificial para producir ni modificar datos.

Referencias

Alzate, G., Fernández Andrade, R. y Rodríguez, G. I. (eds.). (2020). *Suroeste antioqueño: un conflicto silenciado. Aproximación a la construcción de memoria histórica del conflicto armado en el Suroeste antioqueño (1984-2016).* Conciudadanía, Centro de Fe y Culturas, Publicaciones VID. https://conciudadania.org/bibliotecas/suroeste-antioqueno-un-conflicto-silenciado/

Arango Tobón, M. A. y Arroyave Álvarez, O. (2017). Proceso de cohesión social en dos poblaciones retornadas en el departamento de Antioquia (Colombia), Dabeiba y Nariño. *Revista CES Psicología, 10*(2), 86-102. https://doi.org/10.21615/cesp.10.2.6

Aulestia, D. y Lana, B. (Coords.). (2024). *Informe urbano de América Latina y el Caribe 2024.* Cepal. https://hdl.handle.net/11362/81045

Bermúdez-Peña, C. (2010). Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social,* (15), 135-149. https://doi.org/10.25100/prts.v0i15.1105

Bermúdez Peña, C., Ortiz, L. P., Espinel, A. y Quintero, J. (2013). Organizaciones comunitarias: Aproximaciones, encuentros e interrogantes alrededor de una propuesta de estado de arte. En A. N. Rodríguez Pizarro y C. Bermúdez Peña (eds.), *Sujetos sociales, organizaciones, conflicto, intervención social* (pp. 35-54). Universidad del Valle.

Cadavid Arboleda, G. M. (2020). Desigualdades y desequilibrios del Sistema Urbano-Regional. *Documentos de trabajo INER,* (17), 1-57. https://revistas.udea.edu.co/index.php/iner/article/view/342584

Canta Honores, J. L. y Quesada Llanto, J. (2021). El uso del enfoque del estudio de caso: una revisión de la literatura. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 5*(19), 775-786. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.236

Cardona Duque, C. A. (2022). *Transformaciones territoriales en el cañón del río Cauca, departamento de Antioquia, Colombia. Estudio de caso sobre las alteraciones en los asentamientos Orobajo (Sabanalarga) y Barbacoas (Peque) como consecuencia de la construcción del Proyecto Hidroeléctrico Ituango* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81415

Cardona Duque, C. A. (2020). Reseña de "Paisajes hídricos urbanos en disputa: agua, poder y fragmentación urbana en Medellín, Colombia". *Ainkaa. Revista de Estudiantes de Ciencia Política, 4*(7), 107-114. http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/ainkaa/article/view/323

Cardona Duque, C. A. (2017). Proceso organizativo de las comunidades negras rurales de Antioquia. Ancestralidad, etnicidad y política pública afroantioqueña. *Estudios Políticos*, (50), 180-202. https://doi.org/10.17533/udea.espo.n50a10

Cardona Rodas, H. y Cardona Arboleda, J. D. (2016). Heterotopías urbanas. Espacios de la exclusión y miradas biopolíticas de Medellín en el siglo XX. *Ciencias Sociales y Educación, 5*(9), 81-104. https://doi.org/10.22395/csye.v5n9a4

Cataño-Pulgarín, S. V., Giraldo-Tangarife, C. M. y Jiménez-Ortíz, E. A. (2024). Hacerse el lugar. Lideresas comunitarias en contextos del conflicto armado colombiano. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social,* (37), e20913029. https://doi.org/10.25100/prts.v0i37.13029

Corantioquia. (2015). *Plan de Ordenamiento del Recurso Hídrico (PORH) para la quebrada Sinifaná y sus principales tributarios*. Corantioquia. https://cia.corantioquia.gov.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=16963&query_desc=kw%2Cwrdl%3A%20Sinifan%C3%A1

Corantioquia. (2018). *Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Hidrográfica de los directos río Cauca – río Amagá - quebrada Sinifaná*. Corantioquia. Contrato 1512-252 de 2015 Documento POMCA.pdf

Corrales Solís, J. y Hernández Cruz, O. (2018). Potencialidades y experiencias comunales para el fortalecimiento de las organizaciones de base comunitaria. En J. Hernández Castillo, H. Campos Rojas, E. Sancho Méndez y G. Muñoz Lara (eds.), *Administrar lo público*. 5ta compilación (pp. 92-108). Universidad de Costa Rica. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/ralp/compilacion_alp

Covipacífico. (2021). *Cronología*. https://covipacifico.co/conexion-pacifico-1/cronologia/

Cruz Castillo, A. L., Peña Cárdenas, M. F. y Pérez Pérez, A. L. (2023). Escenarios de migración y desplazamiento. Exclusión y marginalidad en El Recuerdo Sur. *Bitácora Urbano-Territorial, 33*(2), 137-152. https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.106617

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (s. f.). *Geoportal DANE*. https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/territorio/consulta-divipola-division-politico-administrativa-de-colombia/

El Colombiano. (2022, 11 de septiembre). *Protestas en el Suroeste antioqueño por la construcción de la vía Pacífico 1.* https://www.elcolombiano.com/antioquia/protestas-en-el-suroeste-por-construccion-de-la-via-pacifico-1-OP18608060

Finca Raíz Suroeste. (2026). *Exclusividad y privacidad. Parcelación La Siria.* https://suroestefincaraiz.com/parcelaciones/la-siria/

Forni, P. (2004). Prácticas organizativas, patrones de articulación y desarrollo de las organizaciones comunitarias de base. Estudios de caso en barrios de la Matanza. En *Pobreza urbana en la Argentina*. Universidad Católica Argentina. https://www.aacademica.org/idicso/box/pforni/68

García Rubio, F. (2023). El derecho de la ordenación territorial en Iberoamérica. ¿Existe un derecho urbanístico Iberoamericano? *Revista Iberoamericana de Gobierno Local*, (23), 1-93. https://revista.cigob.net/23-junio-2023/articulos/el-derecho-de-la-ordenacion-territorial-en-iberoamerica-existe-un-derecho-urbanistico-iberoamericano-H0X1/

García de la Torre, C. I. y Aramburo Siegert, C. I. (2011). *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia. Oriente y Urabá antioqueño 1990-2008*. CINEP.

Geertz, C. (1993). Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture. En C. Geertz (ed.), *The Interpretation of Cultures. Selected Essays* (pp. 3-32). Fontana Press.

Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad.* Imprenta Nacional. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html

Guimarães Reynaldo, R., Pope, K., Borba, J., Sieber, S. y Bonatti, M. (2023). Women of the revolution and a politics of care: A gendered intersectional approach on an initiative to address socioenvironmental

problems in a marginalized community in southern Brazil. *Gender, Work y Organization, 30*(6), 2130-2154. https://doi.org/10.1111/gwao.13054

Hernández Medina, C. A., Garcés González, R., Perdomo Vázquez, J. M. y Carrasco Fuentes, M. A. (2023). Estrategia gubernamental y políticas públicas para el desarrollo local en el municipio Camajuaní, Cuba. *Ciencias Sociales y Educación, 12*(24), 143-164. https://doi.org/10.22395/csye.v12n24a7

Lagarde de los Ríos, M. M. (2016). *Enemistad y sororidad: hacia una nueva cultura feminista*. e-mujeres.net. https://bit.ly/3cJMk7X

Laínez Parra, Y. (2012). *Dinámicas territoriales: entre la permanencia y la movilidad en el Suroeste antioqueño* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/11699

López Andrade, M. G., Cervantes Pacheco, E. y Méndez Puga, A. M. (2022). ¡Sororidad! ¿qué es eso? *Milenaria, Ciencia y Arte*, (19), 37-39. https://www.milenaria.umich.mx/ojs/index.php/milenaria/article/view/246

López Rivera, D. M. (2016). *Paisajes hídricos urbanos en disputa: agua, poder y fragmentación urbana en Medellín, Colombia.* Confiar, Penca de Sábila, ISP, SINPRO.

Melo Torres, M. M. y Jurado Almonte, J. M. (2025). La mujer en la agroindustria de la guayaba en Vélez (Colombia). Un ejemplo de desarrollo local y de equidad de género. *Ciencias Sociales y Educación, 14*(27), 1-23. https://doi.org/10.22395/csye.4998

Montoya Arango, V. y Perdomo Sánchez, J. C. (2019). Tensiones territoriales emergentes en la configuración de paisajes productivos en el Suroeste de Antioquia (Colombia). *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder, 10*(2), 207-228. https://doi.org/10.5209/geop.60728

Montoya Restrepo, L. P. (2024). *Minería y tensiones socioambientales en el Bajo Cauca antioqueño. Nueva lectura del territorio para promover el desarrollo* [tesis doctoral, Universidad Pablo de Olavide]. Repositorio institucional. https://hdl.handle.net/10433/21642

Mosquera Ibargüen, Á. Y. (2023). *Organizaciones de base comunitarias presentes en el asentamiento informal Puerto Escondido del municipio de Titiribí-Antioquia* [tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional. https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/19087

Nunes, N. R. (2021). The power that comes from within: Female leaders of Rio de Janeiro's favelas in times of pandemic. *Global Health Promotion, 28*(2), 38-45. https://doi.org/10.1177/1757975921994690

Pájaro Montero, K. J. (2016). *Sistematización de la metodología de "La ruta de fortalecimiento a organizaciones de base comunitaria realizada por fundación social en la unidad comunera de gobierno n.° 6 de la ciudad de Cartagena año 2015-2016"* [tesis de pregrado, Universidad de Cartagena]. Repositorio institucional. http://dx.doi.org/10.57799/11227/11139

Patiño-Alzate, B. y Salazar-Hernández, C. A. (2016). Proyectos de infraestructura vial e integración territorial. *Bitácora Urbano-Territorial, 26*(2), 79-86. https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.57431

Pérez Sáinz, J. P. (2021). Marginación social y nudos de desigualdad en tiempos de pandemia. *Nueva Sociedad*, (293), 63-76. https://nuso.org/articulo/marginacion-social-y-nudos-de-desigualdad-en-tiempos-de-pandemia/

Pérez Soto, Y. A., Quintero Quintero, I. y Velásquez Restrepo, A. L. (2022). *Mujeres fredonitas transitando a la sororidad* [tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional. https://hdl.handle.net/10495/41571

Pérez Toledo, A. M. (2019). *Estudio sobre la sororidad: un mecanismo en la lucha contra el patriarcado y una estrategia en la intervención social con mujeres víctimas de violencia de género, mujeres migrantes y mujeres en contexto de prostitución* [tesis de pregrado, Universidad de la Laguna de España] Repositorio institucional. http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/16757

Pinedo López, J. W. y Lora Ochoa, C. (2016). Hacia una tipología de asentamientos informales. *ACE: Architecture, City and Environment, 10*(30), 11-30. https://doi.org/10.5821/ace.10.30.3977

Posada Kubissa, L. (1995). Pactos entre mujeres. En C. Amorós Puente (dir.), *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 331-365). Verbo Divino.

Posada-Pérez, N. M. y Londoño Torres, G. E. (2024). Liderazgos femeninos en la gestión del riesgo de desastres: caso La Primavera, Antioquia, Colombia. *Andamios, Revista de Investigación Social, 21*(55), 499-527. https://doi.org/10.29092/uacm.v21i55.1113

Ramírez Bacca, R. y Londoño Uriza, E. A. (2013). Colonización, poblamiento y propiedad en el suroeste antioqueño. El caso del municipio de Jardín (Antioquia, Colombia), 1830-1931. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 40*(2), 77-114. https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/42330

Ríos-Rivera, I., Vallejo-Robalino, D. y Casal-Aldás, P. (2026). Liderazgos comunitarios periféricos: resistencia y contestación política en Isla Trinitaria y Bastión Popular (Guayaquil). *Revista INVI, 41*(117), 26-50. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2026.78293

Simons, H. (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Morata.

Sletto, B., Luguana, A. M. L., Rakes, K. and Stycos, M. (2022). Intersectionality, gender, and project-induced displacement in the informal city: The struggle over stormwater development in Los Platanitos, Dominican Republic. *World Development, 158*, 105972. https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105972.

Taborda Flórez, J. F. (2018). *De la extracción del oro a la protección del territorio. Estudio de caso sobre los cambios en la percepción de la minería de oro en el municipio de Titiribí* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional. https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.36161

Tamayo Gutiérrez, J. (2016). Construyendo una pedagogía de la sororidad desde la Casa Cultural Tejiendo Sororidades de Cali (Colombia). *La Manzana de la Discordia, 11*(2), 29-44. https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v11i2.1622

Uribe de Hincapié, M. T. (2023). *Urabá: ¿región o territorio? Un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad*. Universidad de Antioquia; Fondo Editorial FCSH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas; Instituto de Estudios. https://libros.udea.edu.co/index.php/editorial_fcsh/catalog/book/306

Vinasco-Hernández, J. L. (2025). Planeación territorial participativa, nuevas apuestas en los asentamientos humanos informales, caso vereda Granizal, Colombia. *Revista INVI, 40*(113), 116-141. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2025.74846

Yong, Z. (2014). La carencia de vivienda y el problema de financiamiento de hogares en América Latina. En: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), *Urbanización y políticas de vivienda en China y América Latina y el Caribe* (pp. 121-146). Cepal; CAF; ILAS CASS. https://hdl.handle.net/11362/37649